

EDITORIAL

Amenaza Nuclear

El accidente nuclear en Isla Tres Millas, Pensilvania, demuestra la habilidad de un reactor nuclear de perder ante la posibilidad de tener un accidente. En apostar con el catástrofe así, la industria nuclear está jugando con nuestras vidas y nuestra salud. Un físico nuclear en su torre de marfil ciertamente calculó que el tipo de reactor nuclear de Isla Tres Millas era completamente seguro. El Informe Rasmussen estimó en 1,000,000 a una la posibilidad de una catástrofe nuclear de grandes proporciones. Esto se compara con la posibilidad de que un meteorito caiga en el mismo lugar donde está usted en este momento. Mucho cuidado, compañero.

No podemos creer más que estamos seguros cuando factores imprevistos como fallas de diseño se ponen significantes. Realmente, es alarmante saber que el reactor Rancho Seco de California del mismo diseño. Mientras la industria nuclear roba el dinero que pagamos en impuestos, toma riesgos con nuestras vidas. Esta situación es intolerable y, por eso, el programa de energía nuclear debe ser terminado y pasar a la historia.

Una utilidad pública debe ser una corporación privada a la cual se concede un monopolio local, con el fin de eficiencia sobre un mercado limitado. Por ejemplo, la Compañía de Gas y Electricidad de San Diego (SDG&E) tiene el derecho de la generación eléctrica de San Diego, inclusive la generación nuclear. Esto implica que como funciones de la corporación, la inversión, la investigación, y el desarrollo deben ser realizados por la misma utilidad pública. Sin embargo, esto no es el caso con la industria de medios nucleares porque la gran mayoría del trabajo y del costo relacionados provienen del gobierno federal.

El gobierno federal no solamente controla la investigación y el desarrollo del programa nuclear sino que se encarga de transportar y procesar el uranio y los desperdicios perniciosos. Con el uso de nuestros impuestos el gobierno federal, en efecto, da subsidios a compañías privadas que sacan grandes ganancias del pueblo.

Sin embargo, aún más censurables es el peligro que corren las personas que viven juntas a los sitios de los desperdicios nucleares, a las áreas de procesamiento del uranio, y a las mismas plantas nucleares. Si ocurriera un accidente nuclear catástrofo, las personas afectadas correrían posibilidades altas de desarrollar el cáncer, de morir, o de quedar estériles. El ambiente sufriría daños incalculables. Aún sin un accidente nuclear, hay cantidades tremendas de contaminantes *legalmente* están echados al ambiente. Un accidente nuclear nos amenaza a nosotros y a las generaciones que nos van a seguir (esperamos) con el último: miles de años de radioactividad mortal y pernicioso. Todos estos cuentos de la "ficción científica" que nos relatan fantasías de catástrofes nucleares, no están tan lejos de la realidad.

Chicano Park Anniversary	Page 3
Nuclear Power	Page 4
Nacozari Strike	Page 5
Arte y Conciencia	Page 6
Onda	Page 7
Weber Case	Page 8

Junta Editorial

Voz Fronteriza is recognized as an official campus print media by the UCSD Communications Board to serve the campus and surrounding communities.

Voz Fronteriza is a member of the La Raza Latina Press Association. We are an independent student newspaper which works in conjunction with MEChA.

Movement Publications can reprint original works without seeking consent. Letters, articles, poetry, etc. can be sent to Voz Fronteriza at: B-023 University of California, San Diego, La Jolla, CA 92037 (714) 452-4735.

Producción

Copy Editor: Susana Martinez

Production Editors: Paulina Boutris
Mark Escajeda

Administrative Editor: Juan Mora-Torres

Photography: Alfonso Gomez

Fernando Dominguez Rafael Andrade

Luis Cueva Chema Martinez

Cristina Pizarro Edward Vigil

Daniel Suman-Carrillo Marcos Salazar

Hector Anguiano Juan Torres

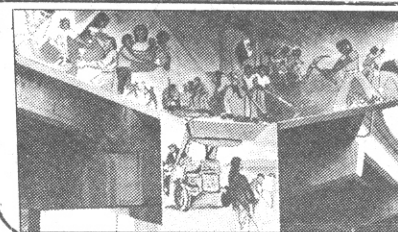
Juan Gutierrez Lupe Orendain

Sylvia Narvaez Maria Rezendes

Ricardo Stanton-Salazar Jesus Alva

Gabriel Shallcross

Alejandro Cabrera



Este mural muestra la histórica adquisición del Parque Chicano y la lucha de los residentes del Barrio Logan por su derecho a la autodeterminación en su comunidad.

This mural depicts the history of the acquisition of Chicano Park and the struggle of Barrio Logan residents for their right to self-determination. (Photo by Alfonso Gomez)

Nuclear Danger

The recent Harrisburg, Pennsylvania nuclear accident demonstrates the ability of nuclear reactors to beat the odds against an accident. In public relations ploys, these odds are used to justify the industry's gamble with our lives (Surely some horn-rimmed, high-watered "Poindexter" must have given odds on the possibility of design flaws in the Three Mile Island nuclear power plant.) The Rasmussen Report gave a 1,000,000 to one figure in estimating the possibility of a major nuclear catastrophe. This is usually conceptualized by equating such possibilities with a meteorite landing on someone's front porch. If so, then the residents of Harrisburg had better leave their homes the back way for a while, because they came pretty close to experiencing a nuclear tragedy.

Desastre nuclear desata protestas en la nación

por Alejandro Cabrera

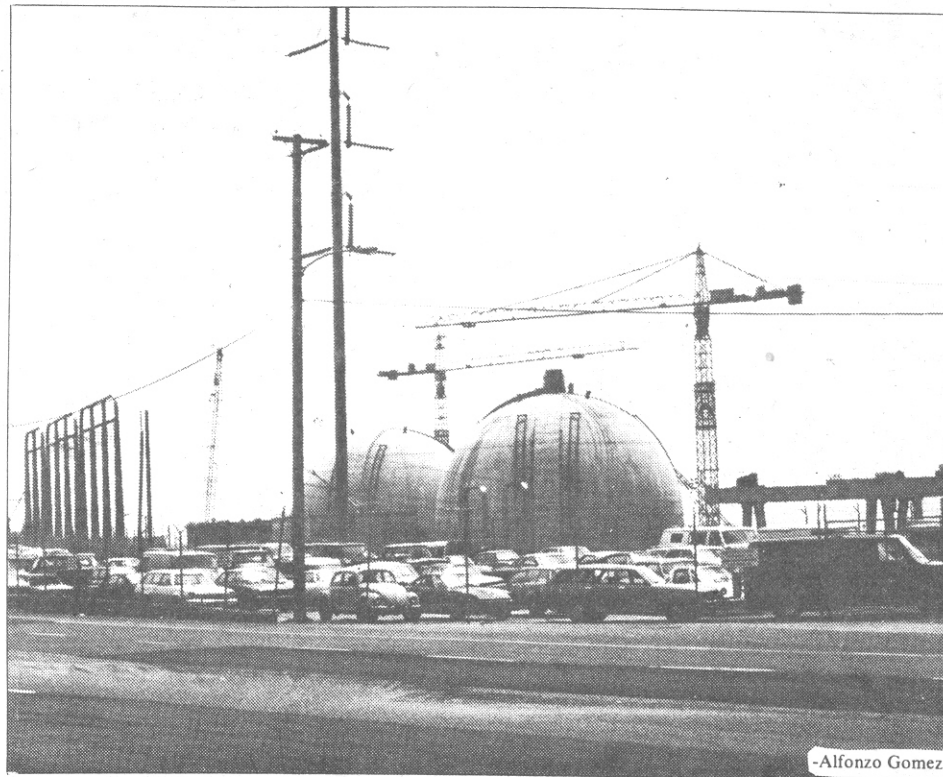
El accidente de la planta nuclear "Three Mile Island" en Pennsylvania nos ha hecho reflexionar una vez más sobre el problema de la energía nuclear. Este no es el primer accidente de este tipo que ocurre en USA o los países tecnológicamente desarrollados desde que se empezó a generar energía eléctrica con plantas nucleares. Pero la característica de este accidente fue que dada la ubicación geográfica de la planta y las condiciones en que ocurrió, información escapó de las manos de la administración y también los ingenieros a cargo del reactor perdieron su acostumbrada confianza y se vieron obligados a pedir ayuda al exterior.

Cuando a un físico se le pedía su opinión sobre el problema nuclear, siempre la discusión giraba en torno de la polémica del desecho radioactivo de los reactores, el que permanece un problema sin solución y cada año se botan toneladas de material radioactivo en los océanos y en pozos profundos (minas abandonadas, que tampoco son tan profundas como se cree). Este material radioactivo decaerá durante miles de años, en forma natural, antes de ser considerado sin peligro para cualquier organismo vivo que sea expuesto a él. Pero ahora también la discusión podría ser mas amplia e incluir el tema de la seguridad. Muchos científicos se preguntaran con cuanta precaución se construirán los reactores nucleares y cuanto tiempo y estudio se invertirá en los sistemas de seguridad (que en todos los accidentes han fallado). Al menos todos sabemos que el poder nuclear no solo está asociado con la

producción de electricidad sino que también es letal, en forma directa e indirecta y fuera de nuestro control. En forma directa a través de las armas nucleares que se producen y en forma indirecta a través de los reactores nucleares que se han constituido un peligro potencial para la comunidad y grandes productores de basura radioactiva.

Existen muchos datos para analizar los pro y contra de la energía nuclear pero es una tarea difícil o imposible hacerlo por si mismo, pues después de la evidencia uno se encuentra escéptico de los números y estadísticas que producen las mismas compañías donde los sistemas de seguridad fallan. Uno perfectamente se podría preguntar a qué intereses están sirviendo estos números. Primero sabemos que la producción de electricidad no es un servicio público en el estricto sentido de la palabra pues nosotros estamos pagando por el servicio y sobre su valor real (si no es así las compañías no tendrían ganancias). Pero a veces no solo estamos pagando este servicio sino que también los errores de inversión de estas compañías. Así es el caso de la planta nuclear de Sundesert donde por presión del público aun está pendiente su permiso para operar. Para "San Diego Gas & Electricity" significa una inversión de un billon de dolares que no está produciendo nada. Mas encima la compañía amenaza con "castigar" a este publico consumidor de electricidad (que no quiere su planta nuclear) con nuevas alzas.

Volviendo al problema de los números, en este último accidente de "Three Mile Island" ahora que la



A pesar de recientes protestas, la planta nuclear más cercana a San Diego, en San Onofre, está siendo expandida.

situación parece "controlada", se ha encontrado material radioactivo en la leche de las vacas en por lo menos 20 millas alrededor del reactor. De inmediato empezó la discusión entre la Administración Federal de Narcóticos y la Comisión reguladora de energía nuclear de que aparatos tan sensibles había usado una de las agencias para detectar la cantidad tan pequeña de radiación que no era nada comparado con lo que se había encontrado en la leche en Inglaterra después de un accidente de este tipo en 1957. Se daban numeros respectivos de 40 y 200,000 picocurie por litro. Pero estas cifras no significan nada para un lector comun. Además que es como justificar un accidente que pudo haber sido previsto diciendo que en otros países han ocurrido accidentes peores. Así traigo el punto de la desinformación en la que se

encuentra el público mientras que las compañías gastan miles de dolares en propaganda para que sus plantas sean aceptadas, creando un mito de seguridad, de energía necesaria, de energía barata y de proporcionar trabajos.

Hasta ahora no existe un solo muerto, después del accidente, pero la radioactividad trabaja a largo plazo con cancer y niños defectuosos, sin contar que la inversión de un billon de dólares tendrá que ser usada de monumento, pues es dudoso que se pueda volver a usar como generador debido al alto nivel de radioactividad en el interior del edificio. Y si se llega a reconstruir quienes van a ser expuestos a esa radioactividad son los mismos trabajadores que viven alrededor de los reactores y forman parte de la comunidad porque estoy seguro que los dueños viven bastante lejos...

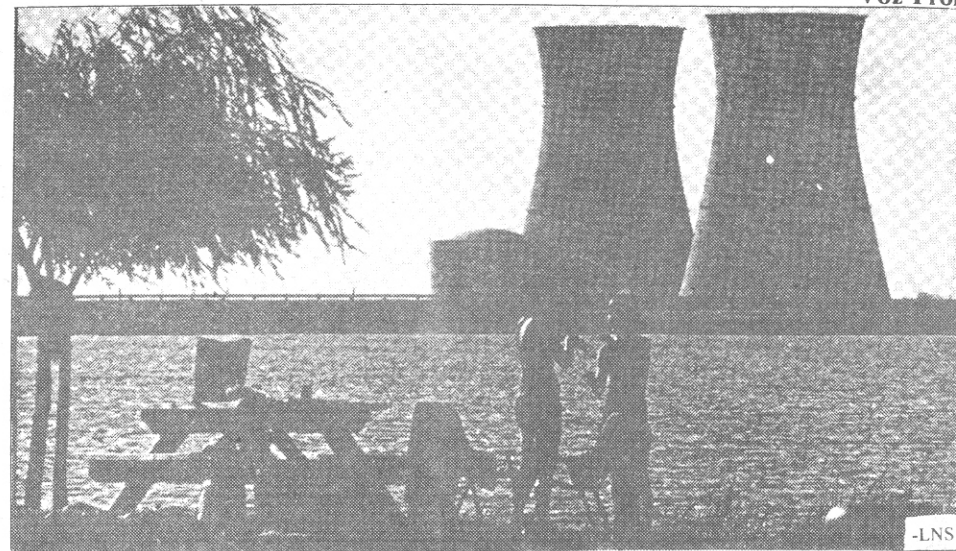
Three-Mile Island's disasterous awakening

The accident at the Three Mile Island Nuclear Plant in Pennsylvania has made us reflect once again on the problem of nuclear energy. This is not the first accident of this kind that has taken place since nuclear power plants were first used to generate electricity in the United States and in other technologically advanced countries. But what was characteristic of this accident was that given the geographical location of the nuclear power plant and the conditions under which it happened, the information escaped from the administrator's hands; also, the engineers in chage lost their customary confidence and had to ask outsiders for help.

In the past when a physicist was asked his view on the nuclear energy

problem, discussion always centered around the radioactive waste of the reactors, which still remains an unsolved problem and each year tons of radioactive waste are dumped into the sea or in deep wells such as abandoned mines (which are not as deep as one thinks). This radioactive material will decay in a natural way for thousands of years before it stops being a threat to any living organism exposed to it. But now the discussion can be broadened to include security measures. Many scientists will ask themselves how carefully are the nuclear reactors built and how much time and planning are spent on security systems, which have failed in all nuclear accidents. At least we all know that nuclear power is not only related to generating electricity, but is also lethal, directly or indirectly. Directly, in the production of nuclear arms, and indirectly in the nuclear reactors which constitute a potential hazard to the community as well as producing huge amounts of radioactive waste.

There is much data to study the favorable and unfavorabel aspects of nuclear energy, but it is very hard or almost impossible to do it oneself, for once the evidence is analyzed one remains skeptical regarding the figures and statistics provided by the very same companies whose security systems break down. One could rightly ask whose interests these figures serve. First of all, we know that generating electricity is not a public service in the strict sense of word since we are actually paying for this service over and above its real value (otherwise the electric companies would not make any



Located near Sacramento, California, the Rancho Seco Nuclear Power Facility has the same design as the Three-Mile Island Plant in Pennsylvania.

profit). Such is the case at the Sundesert Nuclear Power Plant where due to public pressure it has not yet been granted permission to operate. To San Diego Gas and Electricity this means a one billion dollar investment which is not making a profit. Moreover, the company is threatening this electricity consuming public (who does not want its nuclear plant) with higher rates for service.

Coming back to the problem of "figures" in the last accident at Three Mile Island, now that the situation seems to be "under control" radioactive material has been found in cows' milk in at least a 20 mile radius of the reactor.

Immediately, a discussion ensued between the FDA and NRC as to the type of sensitive devices used by one of the agencies to detect such small quantity of radiation-- which is nothing compared to that found in the milk in England after a similar accident in 1957. The figures given were 40 and 200,000 picocurie per liter respectively. But these figures mean nothing to the average reader. Besides, it is like justifying an accident that could have been

avoided by claiming that in other countries worst accidents have happened. There is a serious lack of informatin given to the general public while the companies spend thousands of dollars in propaganda in order that the plants be accepted, creating the myth about good security measures, focusing on the need for alternative sources, inexpensive energy and the jobs the industry creates.

Up to now no one has died as a result of the accident but radioactivity's effects are seen in the long run in the development of

cancer and birth defects. In addition the loss of the billion dollar investment which will only serve as a monument, for it is doubtful that the plant will serve again as generator due to the high level of radiation inside the building.

And if it should be rebuilt again the ones who will be exposed to the radiation will undoubtedly be the same workers who live near the reactor, in the surrounding community, because I am sure that the owners live far away....

